



TÍTULO: *JUEGO DE PILLUELOS (PILLURLOS)*. Nº INV: 373P /

Nº INV. PATRIMONIO: 48573

FECHA: ¿1850-1855? ---- Firmado: *Manuel Cabral Bejarano*

AUTOR: **Manuel Cabral y Aguado Bejarano**, (Sevilla 1828 – 1891, España).

Hijo de uno de los creadores de la pintura romántica sevillana, Antonio Cabral Bejarano, que al igual que sus hermanos él siguió utilizando su segundo apellido en vez de Aguado, que le correspondía por línea materna. Fue alumno de su padre y de José Domínguez Bécquer. Ingresará en 1845 como alumno en la *Escuela de la Academia de Nobles Artes de Santa Isabel de Sevilla*, de la que posteriormente fue académico en 1863, cuando ya era Escuela de Bellas Artes. Alcanzó a ser pintor honorario de la reina Isabel II. Sus primeros cuadros son murillicos y en la segunda mitad del siglo XIX se apreciará la influencia del “*tableautin*”, que inundarán los mercados españoles y europeos. Pintura de tema costumbrista realizando una gran producción de escenas callejeras y de ámbito rural impregnada en un intenso carácter popular. Hábil en el dibujo configurando personajes de pequeño tamaño, aunque fue un discreto colorista. Su arte casi siempre intrascendente y anecdótico, pero vistoso y amable. Realizó una gran cantidad de cuadros, que recogieron otras temáticas, como pinturas de asunto histórico y retratos. Uno de los mejores representantes del costumbrismo andaluz dentro de la segunda mitad del siglo. Obtuvo menciones honoríficas en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes. Su pintura tiene una cromática en tonos fríos y gusto por el detalle. La minuciosidad en los personajes y los detalles arquitectónicos de edificios da un gran valor documental a la obra. Esto sucede en su obra *Procesión del Corpus* que fue adquirida por el estado y se encuentra en el Museo del Prado. Llamado por la familia ducal de Montpensier, realiza los retratos de las infantas María Cristina y María de las Mercedes en 1877.

Este pintor representaría uno de los más importantes en la creación de la **escuela sevillana de costumbrismo**, que se diferencia de **la madrileña** que son unas escenas más oscuras y con tintes de tragedia; en cambio **la sevillana** está marcada por la visión de los extranjeros, que gustan de las tradiciones y formas de vida andaluzas. Las escenas de tipos populares, vida cotidiana o ferias es una moda entre los europeos, que llegan a conocer así el tipismo y el folclore andaluz. Sus obras de procesiones y romerías, alcanzaron gran éxito tanto en la capital andaluza como en Madrid.

TÉCNICA: O/L. **MEDIDAS:** 92 x 73 cm.

ASEGURADO: 9.000 €

LA OBRA: Temática pintura de género. La influencia o estela de Murillo fue alargada en el tiempo en los pintores del romanticismo sevillano fue muy intensa. Por ello, Manuel Cabral Bejarano intentó trasponer las vivencias lúdicas del Barroco sevillano al momento romántico que le correspondió vivir. Tomando por lo tanto un punto de partida de origen murillesco, ha descrito la presencia de unos muchachos pertenecientes al mundo rural que se han reunido junto a una caseta. Muy bien descritas están las humildes vestimentas de los muchachos. Aquí los cinco niños alrededor de una caja juegan con una rudimentaria ruleta, seguramente a pares y nones. Todos con ropas pobres menos uno que chupa un regaliz. En estos años del siglo XIX seguía siendo muy demandada las obras de Murillo en el mercado internacional del arte.